

ga á usted que esas son injurias y á la venerable vieja madre España, ó que lo ponga á vd. como culpa de dómine. Porque para eso está uno en México, para pensar con la cabeza de los *paidzanos*. Que dicen ellos que Cuba es una infame y los insurgentes unos facinerosos de la peor ralea, pues á repetirlos nosotros que esa es nuestra obligación; que repiten en unión de algunos *apaidzanados* que Cortés es el padre de la patria, y que los conquistadores fueron unas almas gloriosas, y unos ingratos ó imbéciles los que dicen que no hay tal paternidad ni tales almas gloriosas sino bandidaje puro y limpio, pues á repetirlos en coro, porque ellos son los que mandan y nosotros los que tenemos que obedecer.

Cuando yo veo todas estas cosas, señor lector, oírreme preguntarme ¿quién diablos le metería en la cabeza á Hidalgo, y á Morelos, y á Guerrero, el afán de libertarnos, si nos la pasáramos con los *paidzanos* y nos la pasamos ahora tan ricamente? Por supuesto que tal me ocurre cuando amanezco de buen humor; porque si no es así, entonces me acuerdo del *Nigromante* y repito aquello de

«¿Cuándo habrá otra expulsión que nos liberte
de tanto gachupin politicastro
que en llenarnos de injurias se divierte,
Y no pudiendo ser desde que el astro
de Dolores alumbró, nuestro padre,
se conforma con ser nuestro padrastro?»

Y que no me llamen bárbaro porque recuerdo el artículo 33. ¡Qué diablo! cuando no se está á gusto en una parte, se sale y Cristo con todo.

Eso sí, tan pronto como vd. les dice, señor lector, que si no les cuadra pueden marcharse, ó se para vd. derecho y dice que no es corrección eso que lo vengán á injuriar en su propia casa. y aun está vd. los defectos ó inconvenientes que como colonos tienen, luego luego, se trepan al pico más alto de la República y á gachupin con todo.

—¡Eh, *paidzanos*! No vengáis á América!

La verdad es que si han de venir para aconsejarnos que todavía, y á pesar de nuestra vida independiente, y no obstante lo atrasado de España, si han de venir, voy diciendo, para aconsejarnos que la América siga los pasos de España, y la imite en todo y por todo, en suma que seamos españolizados como pedía el heroico López Bago, vale más que no vengán y que se queden por allá. A la postre lo que nosotros necesitamos es dinero y no consejos.

Ahora, señor lector, ¿por qué no entenderán los *paidzanos* que ningún mal nos hacen con su «no vengáis á América»? La verdad, si tanto dijeran los franceses, y los alemanes, y los ingleses, que fundan grandes fábricas, ya tendríamos motivo y de sobra, para preocuparnos. Pero ¿que no vengán los *paidzanos*? Pues si no vinieran ¡por vd. lector que no fallaría quien se ocupase de vender abarrotes y que mucho ganarán en esta edad y sus sucursales!

Y así si... que nos azoran con su famoso grit

El día en que no vinieran franceses, alemanes ó ingleses, si que nos alarmaríamos, porque esos son insustituibles.

DON CLARENCIO.

AHUIZOTADAS

No sabía yo que los reyezuelos corte otra cosa que *fuereños*, pero de á 52,000 pesos, también son fueros. Así lo expresó categóricamente al dar cuenta de la acusación dada presentó por cierto asunto de pescozones. El muy alto señor de Tabasco no se dignó esperar al juez en su hotel, á pesar del aviso cortés que se le pasó antes, porque, dice con candor el periodiquito ricachón, goza de fuero como gobernador que es.

¿En qué rescripto del rey
O en cual inurbana ley

Han visto esos caballeros
Que el encargo de virrey
Abunde en extraños fueros?
Que no me mire de reojo
El periodiquito rojo,
Pero esa ley complaciente
Ha de ser la ley-antojo,
De la ley-fuga pariente.

A propósito de periódicos ruborosos. El *Tutilimundi* de los domingos, según los quintales de paja que contiene, admite que pierde semanalmente 45 pesos, y agrega: «Eso era lo que descábamos demostrar, para que el público esté al tanto de que... (jojo!) *todo lo sacrificamos por darle un buen periódico.*»

Si, todo lo que no es suyo,
Todo aquello que no gana,
Todo lo que en subvenciones
Y en ayudas le regalan.
Todo lo que no le cuesta,
Todo lo que no trabaja,
Todo lo que ajena bolsa
El erario pide y saca.
Así mi galgo las pesca,
Así yo sacrificara
No digamos cien durillos,
Sino de Rothschild la caja.

Un francés vecindado en Morelia acaba de regalar á un abogado de México una gallina viva con cuatro pies. Mas no es esta la única maravilla del género. Una ciudad de Oaxaca ha regalado al gobierno un negociante, también vivo, con ocho manos... al parecer, pues no se explica que con solo dos, como los simples mortales, se gane 52,000 auros en la más leve fatiga.

Esto de las ocho manos
Yo no sé si verdad es,
Pero no faltan villanos
Que digan que los mundanos
Más parecen... ciento-pies.

Capítulo de susos ferrocarrileros. El Interocéanico dió el día 26 uno más (y ya es larga la lista!) á sus abnegados pasajeros. Se eligió el sistema de choque en dos trenes, que es altamente emocional y uno de los preferidos del público bondadoso.

Ese choque el postrero no será,
Por tanto, pongo aquí... (Continuaré)

El baile aquél, ideado para el 15 de Septiembre del año último, transferido desde luego para el 1º de Diciembre próximo, más tarde para el 1º de Enero actual, y después para el 16 del mismo, acaba de ser nuevamente aplazado para fines del corriente. ¡Cuántos sudores y pugidos se ocellarán tras esos mil y un aplazamientos! Debe ser eso un verdadero vía-cruis amistososo.

Y los que tanto se agitan
Por hacer el bailoteo,
Parece que necesitan
La ayuda de un Cirineo.
Van notando con asombro
Que ya cede su testuz,
Y si nadie mete el hombro,
Va á rodar la santa cruz.

Una señora creyente
Entró yo no sé qué día
En la angusta sacristía
De un templo resplandeciente.
La dama, que es de las ricas,
Una reliquia buscaba
Y lado á lado marchaba
De sus niñas, ¡guapas clicas!
En eso, de muy adentro
Un canónigo salió,
Que en cuanto á las damas vió,
Derechito fué á su encuentro.